



SHAMPOO AJO CON JENGIBRE



Descripción del producto

- Formulado para todo tipo de cabello.
- Sin parabenos y libre de crueldad animal.
- Producto mexicano y artesanal.

Guía de beneficios, usos y recomendaciones

Ingrediente	Beneficios	Recomendado para:
Ajo	Nutren el folículo y pueden ayudar a reducir el quiebre del cabello.	Personas con cabello fino o debilitado.
	Estimula la circulación en el cuero cabelludo, lo que podría favorecer la oxigenación de los folículos.	Cuero cabelludo graso o con tendencia a caspa.
	Puede ayudar a controlar hongos o bacterias asociadas a irritación o caspa.	Quienes buscan un efecto revitalizante natural.
Jengibre	Acción antiinflamatoria, calma irritaciones y enrojecimiento leve.	Personas con caída o cabello sin brillo.
	Ayuda a remover grasa y residuos acumulados, ideal para cuero cabelludo con exceso de sebo.	Cabello con exceso de grasa o sensación de pesadez.
	ombate el estrés oxidativo que puede debilitar el cabello.	Cuero cabelludo sensible con irritación leve.

Precauciones

- Almacenar en lugar fresco.
- Prueba de alergia: aplicar una pequeña cantidad en la piel antes de usar regularmente.
- No sustituye tratamientos médicos: si hay caída severa, caspa persistente o problemas en el cuero cabelludo, es recomendable acudir a un dermatólogo.

Rutina de aplicación

Masaje capilar: aplicar el shampoo dando un masaje suave en el cuero cabelludo por 2-3 minutos antes de enjuagar. Esto estimula la circulación y potencia el efecto del ajo y jengibre.

Uso moderado: 2-3 veces por semana es suficiente; el uso diario podría resecar si no se combina con hidratación.

Tiempo de exposición: dejar reposar el shampoo 2-5 minutos antes de enjuagar para que los activos actúen mejor.

Complementos cosméticos

Cremas capilares: Acondicionador nutritivo o mascarilla hidratante: después del shampoo, usar productos con ingredientes como miel, coco, karité o similares que compensan la limpieza profunda.

Aceites capilares ligeros: aplicar en puntas para evitar sequedad y darle brillo al cabello (jojoba, argán o similares).

Protector de calor: especialmente si se usa con frecuencia herramientas de calor como tenazas, secadora o plancha; si se expone demasiado tiempo al sol.

Hábitos saludables

Alimentación: rica en vitaminas y minerales: hierro, zinc, selenio, biotina y omega-3 son clave para fortalecer el cabello desde dentro.

Hidratación: beber suficiente agua mantiene la elasticidad de la fibra capilar.

Reducir calor excesivo: limitar planchas, secadoras y rizadores para evitar daño.

Estrés y descanso: el estrés y la falta de sueño afectan la salud capilar, la gestión emocional también cuenta.